

LOS-MUCHACHOS



NÚM. 221. SEMANARIO CON REGALOS 15 Cénto.

LOS CONTEMPORÁNEOS

Revista semanal ilustrada

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

Número suelto

10 céntimos



Tos Ferina
v toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
3 pls caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID
por 3.50 pls la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL N.º 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura
para mesa.
Paquete 15 y 60 céntimos.
Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO
Puerta del Sol, núm. 9.
MADRID

**PARA BUENOS IMPRESOS
:: Y SELLOS CAUCHO ::**
Manuel López Ortega (hijos).
ENCOMIENDA, 20 duplicado.
Gran rapidez :: :: Fundición diaria.

ALREDEDOR DEL MUNDO
tiene un centro establecido en
el «kiosco Colón», Plaza de Ca-
:-: taluña, frente al Paseo de :-:
Gracia.

EL CASTILLO, S. A.

Mayor, 31. Madrid.

**GRAN FABRICA
DE JUGUETES**

Centenares de modelos en
muñecas, animales de piel,
soldados de plomo, etc., etc.
Novedades constante-
mente. Visítad nuestra ex-
posición de muestras.



LOS MUCHACHOS

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono J-939.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN. { ESPAÑA.....Semestre, 3,75 pesetas.
EXTRANJERO. , 6 ,

AÑO V

DOMINGO 4 DE AGOSTO DE 1918

NÚM. 221

EL MUNDO DE LAS AVENTURAS

El león que asaltó a un tren



El león que arrebató a Mr. Ryall. (Fotografía hecha antes de matarle.)

Cierto día, en el Parlamento de Londres, el primer ministro se levantó y dijo:

“Las obras del ferrocarril del Uganda han estado recientemente paradas por tres semanas, porque una banda de leones devoradores de hombres apareció en las inmediaciones y contrajo, por desgracia, marcada afición a la carne de los obreros. Estos se negaron en absoluto a continuar el trabajo a menos que se les protegiera con una verja de hierro. Claro está que no es fácil tender una vía en estas condi-

ciones, de modo que, hasta que hemos encontrado un cazador entusiasta que nos librase de los leones, la empresa se ha visto seriamente amenazada.”

El cazador a quien aludía el ministro era el coronel Patterson, que recientemente ha publicado el relato de aquella epopeya venatoria. He aquí cómo refiere el más trágico de sus episodios.

En los últimos días de mi estancia en el Africa Oriental inglesa, hallábame una noche comiendo con Mr. Ryall, superintendente de policía, en su coche de ins-

pección del ferrocarril. ¡Pobre Ryall! No podía yo imaginar entonces la terrible suerte que había de caberle pocos meses después en el mismo coche que ocupábamos.

Un león devorador de hombres se había establecido junto a una pequeña estación llamada Kimaa, y se había aficionado extraordinariamente al personal del ferrocarril. Era una fiera atrevida, que lo mismo estaba dispuesta a llevarse al jefe de estación, que al vigía o al guarda-agujas, y una noche, en su empeño para comerse a alguien, se subió al tejado de la estación e hizo lo posible por arrancar las planchas de hierro. Al oírle, aterrorizado el individuo que tenía a su cargo el telégrafo, transmitió el siguiente lacónico parte al jefe del tráfico: "León luchando con la estación. Envíen socorro urgente".

Por fortuna, la fiera no salió victoriosa en su lucha con la estación, pero se batió tan bien, que se cortó malamente las patas con las planchas de hierro, dejando como recuerdo grandes manchas de sangre en el tejado. Pero otra noche consiguió arrebatarse al muchacho indígena que manejaba la bomba, y no tardó en añadir otras víctimas a su lista.

Al intentar concluir con esta calamidad, fué cuando el pobre Ryall encontró su trágico fin. El día 6 de Junio de 1900, viajaba en su coche de inspección desde Makindu a Nairobi, acompañado por dos amigos, Mr. Huebner y Mr. Parenti. Al llegar a Kimaa, o sea a unos 400 kilómetros de Mombaza, dijéronles que el devorador de hombres había sido visto junto a la estación, muy poco antes de llegar el tren, y desde luego determinaron permanecer allí aquella noche y pegarle un tiro. En consecuencia, el vagón de Ryall fué separado del tren y metido en una vía muerta, junto a la estación.

A la caída de la tarde, los tres amigos fueron a ver si encontraban al león, mas no hallando ni rastro de él por ninguna parte, volvieron al vagón para comer. Después estuvieron buen rato en guardia; pero lo único que lograron ver en medio de la obscuridad fueron dos, al parecer, brillantes y hermosísimos gusanos de luz. Lo que más tarde ocurrió, demuestra que los tales gusanos no eran sino los ojos de la fiera, que había estado todo el tiempo vigilándolos y estudiando todos sus mo-

vimientos. Como se hacía tarde y no parecía haber señales de león, Ryall dijo a sus amigos que se acostasen mientras él hacía el primer cuarto de centinela. Huebner se tendió en una litera que había en alto, sobre la mesa; había además otro lecho más bajo en el lado opuesto del departamento, y Ryall se lo ofreció a Parenti, pero éste no quiso aceptarlo, diciendo que se encontraba perfectamente en el suelo; y en efecto, se tendió a dormir con los pies hacia la puerta del coche.

Supónese que Ryall, después de estar vigilando largo tiempo, debió creer que el león ya no vendría aquella noche, pues se acostó en la más baja de las dos literas y empezó a roncar. Indudablemente, no bien se habían acostado, cuando el astuto felino empezó a acechar a los tres durmientes. Para llegar a la plataforma del vagón, tenía que subir desde la vía por dos escalones, pero supo hacerlo con el mayor silencio. La puerta por que comunicaba la plataforma con el interior era de corredera, con ruedecillas que fácilmente se deslizaban sobre un carril de latón, y como probablemente estaba cerrada sólo a medias, o por lo menos sin asegurar, al león le fué muy fácil meter la zarpa y abrirla del todo. Sin embargo, por una ligera inclinación del coche hacia un lado, la puerta volvió a correr por su propio peso apenas pasó el león, encajándose el pestillo y quedando encerrada dentro la fiera con los tres hombres dormidos.

Inmediatamente, el animal saltó sobre Ryall, y para ello tuvo que poner los pies sobre Parenti, que, como se recordará, dormía en el suelo. En el mismo instante, Huebner fué despertado por un grito espantoso, y al mirar hacia abajo quedó horrorizado viendo un enorme león con las patas traseras sobre el cuerpo de Parenti y las delanteras sobre el infeliz Ryall. No es de extrañar que Huebner quedase sobrecogido ante aquel espectáculo. No había más que un modo de escapar, y era saliendo por otra puerta corredera que comunicaba con el departamento de los criados, y estaba frente a la que había dado entrada a la fiera.

Para llegar a esta puerta, Huebner tuvo que saltar por encima del león, que llenaba con su cuerpo todo el ancho del departamento. La cosa podrá parecer po-

co creíble, pero impulsado por el terror, pudo hacerlo, teniendo la suerte de que el león se hallase demasiado ocupado con su víctima para fijarse en él. En resumen, Huebner llegó a la puerta, pero, nuevo horror, los criados, llenos de miedo, se habían encerrado por dentro. El infeliz hizo terribles esfuerzos para abrirla y al fin, con un empujón, logró abrir el espacio suficiente para pasar, mientras los criados temblando, volvían a atar la puerta.

Un instante después se oyó un crujido y todo el vagón se balanceó violentamente hacia un lado: el león acababa de romper una de las ventanas y saltar por ella llevándose al desdichado Ryall. Parenti, libre ya, se apresuró a saltar por la ventana opuesta y a refugiarse en uno de los edificios de la estación. Su escapatoria

fué casi milagrosa, puesto que el león había estado encima de él mientras permanecía tendido en el suelo. El mismo coche quedó muy maltratado, con toda la madera de la ventana hecha astillas por el paso de la fiera cuando saltó con su víctima en la boca.

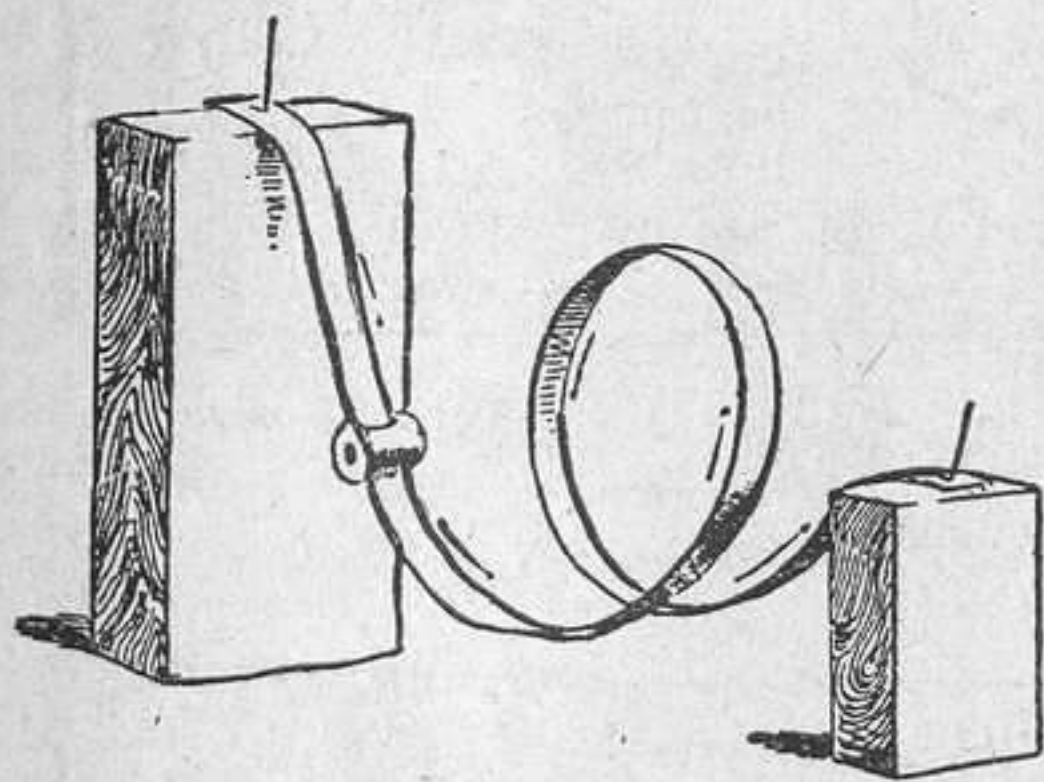
Lo único que puede servir de consuelo es que la muerte de Ryall debió ser instantánea. A la mañana siguiente se encontraron sus restos a cosa de 400 metros de la estación, y fueron trasladados a Nairobi para enterrarlos. No dejo de alegrarme al poder decir que poco tiempo después la terrible bestia, protagonista de aquella espantosa tragedia, fué cogida en una ingeniosa trampa ideada por uno de los empleados del ferrocarril. La tuvieron unos cuantos días en una jaula, y luego la mataron de un tiro.



Un «looping the loop» casero.

Nada más fácil que entregarse sin salir de casa a la práctica del atrevido *looping the loop*, sin miedo a una catástrofe y con perfecta tranquilidad.

Para mayor seguridad de vuestra existencia, lo primero que hay que hacer es



proveerse de un carrito vacío que «rice el rizo» en nuestro lugar, y después cortar una tira de cartulina al ancho de lo que pudiéramos llamar alma del carrito.

Con la tira de cartulina se hace «el rizo», según se ve en el grabado, y con ayuda de un par de alfileres se sujeta a dos soportes (un par de tarugos de madera o dos cajas) de altura bastante diversa.

Con tales preparativos queda hecho el aparato, y no hay más que encarrilar el carrito en la parte alta y soltarlo pa-

ra que rice el rizo a las mil maravillas.

Hay que advertir que cuanto más larga sea la pista del *loop* más bonito resulta el experimento, y que si bien al principio encontrará el experimentador ciertas dificultades en el montaje del aparato, con un poco de paciencia y algunos ensayos previos saldrá a pedir de boca.



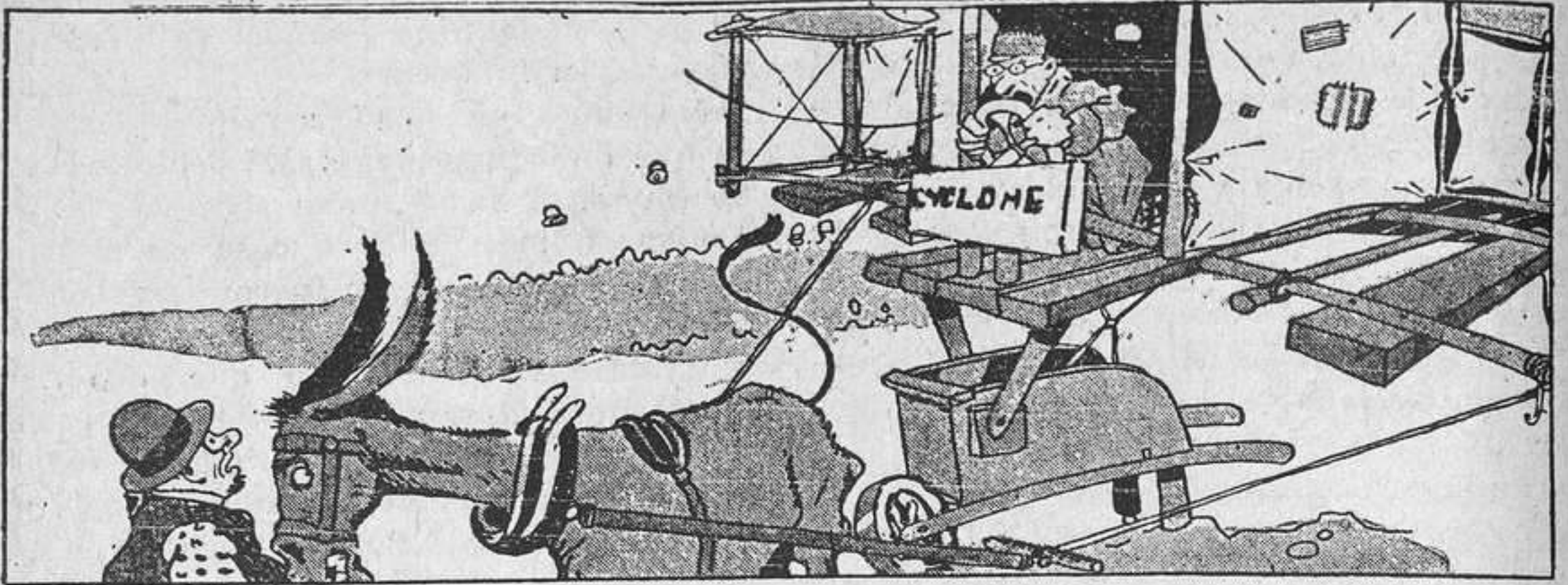
EN EL COLEGIO



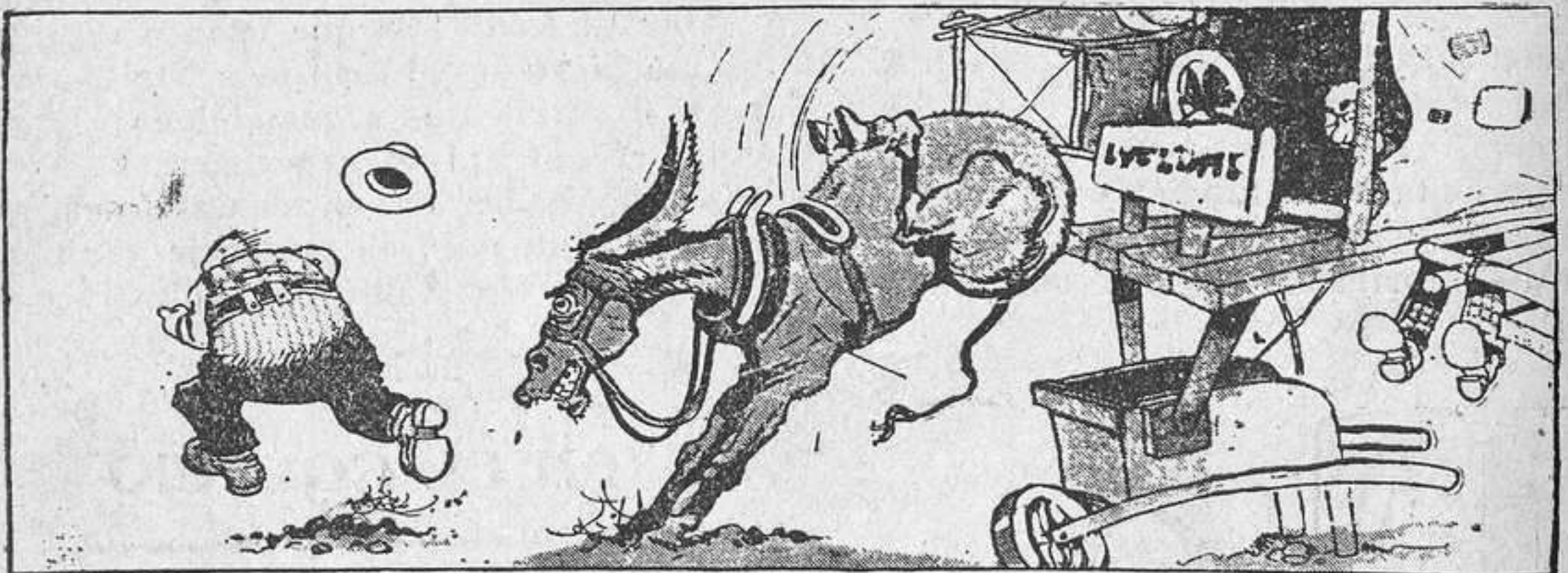
La profesora.—Se conoce que ni siquiera has leído la lección. ¿No te da vergüenza?

La discípula.—Al contrario, señora; eso prueba que no tengo el defecto de ser curiosa.

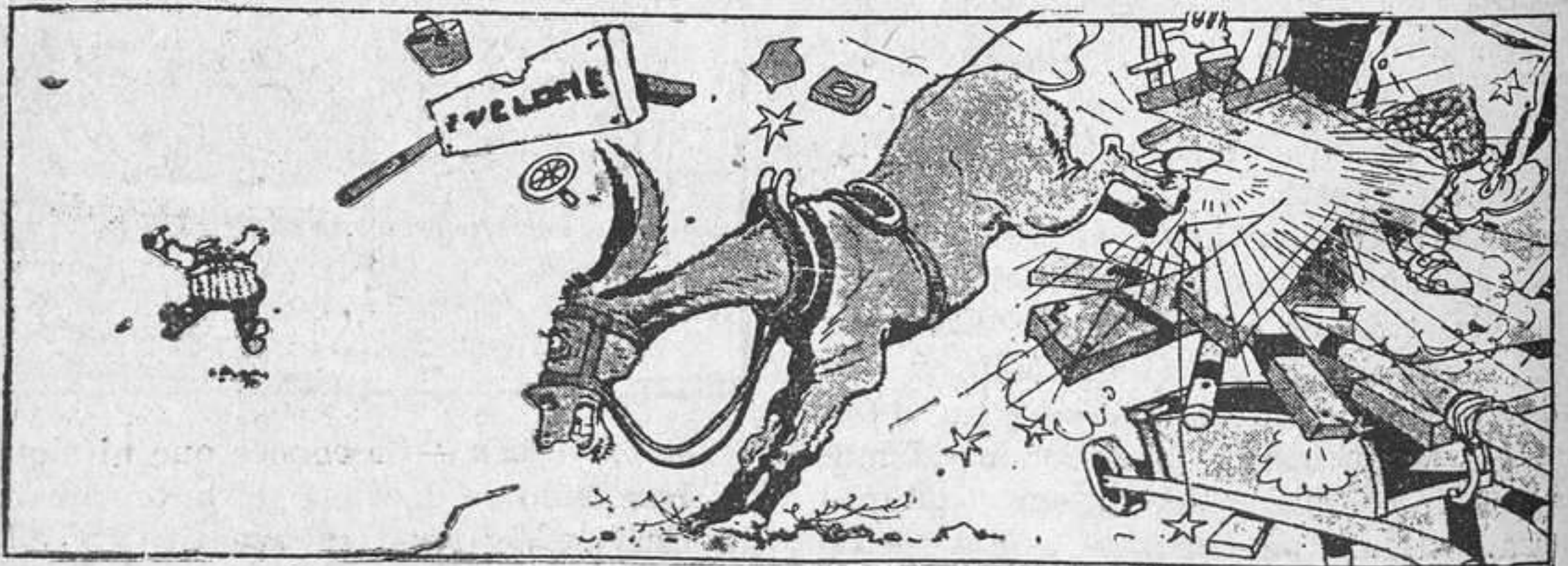
El aeroplano ciclón causa una revolución



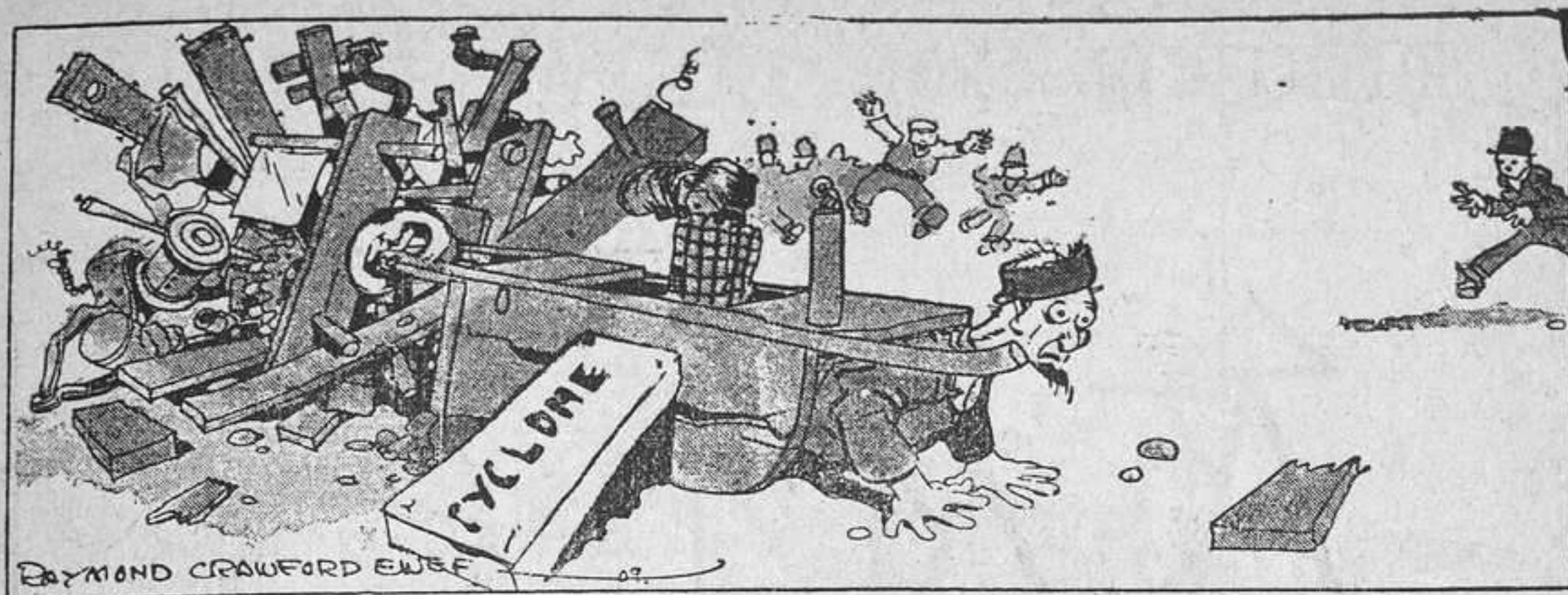
La mula está preparada
Para empezar la arrancada.



Pero no quiere arrancar,
No quiere sino cocear.

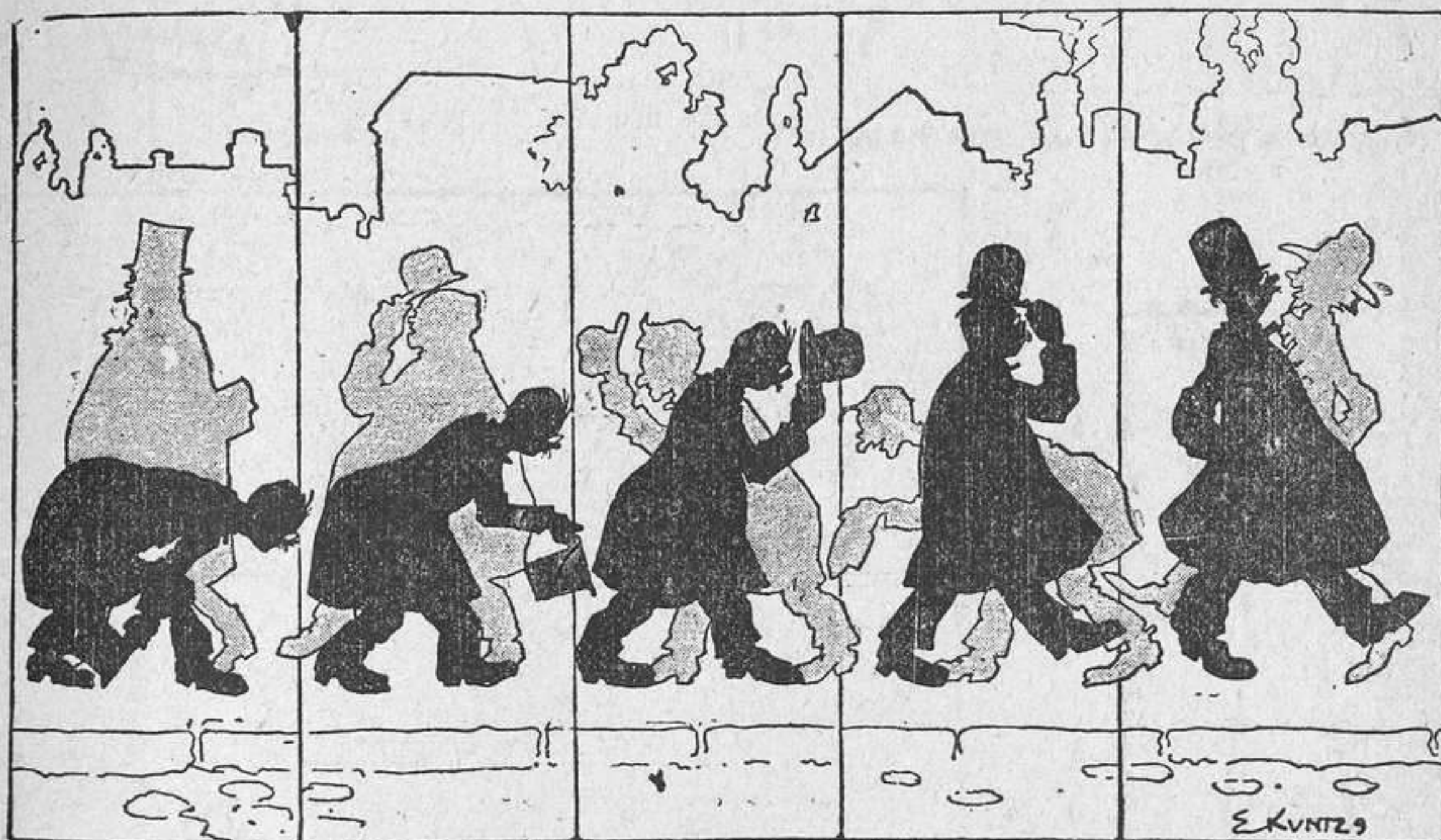


Y cocea tanto rato
Que hace cisco el aparato.



Y el aviado aviador
A voces pide favor.

Estudio en saludos

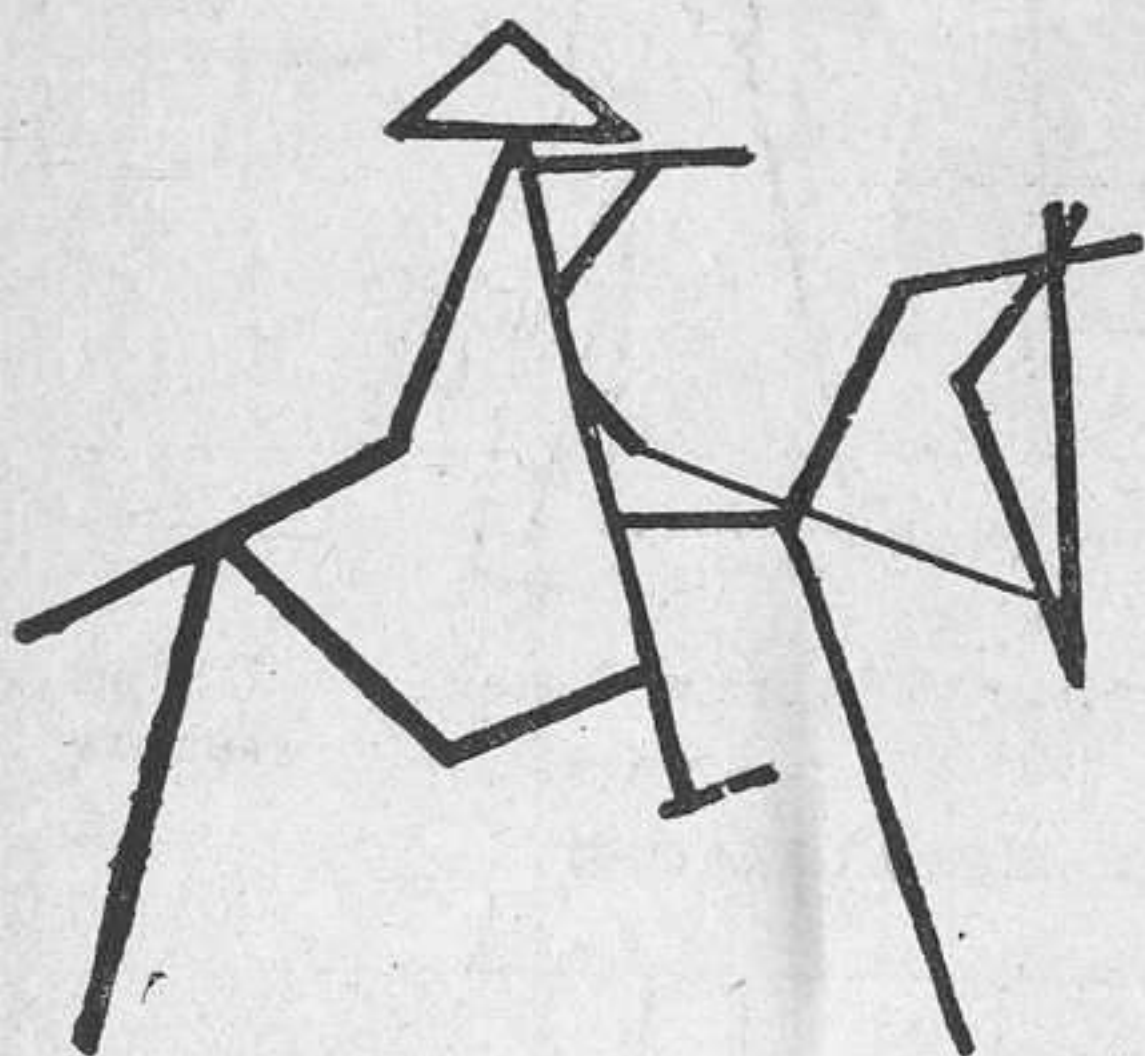


Según el sombrero; según la reverencia
El saludado es pobre o un señor de excelencia.

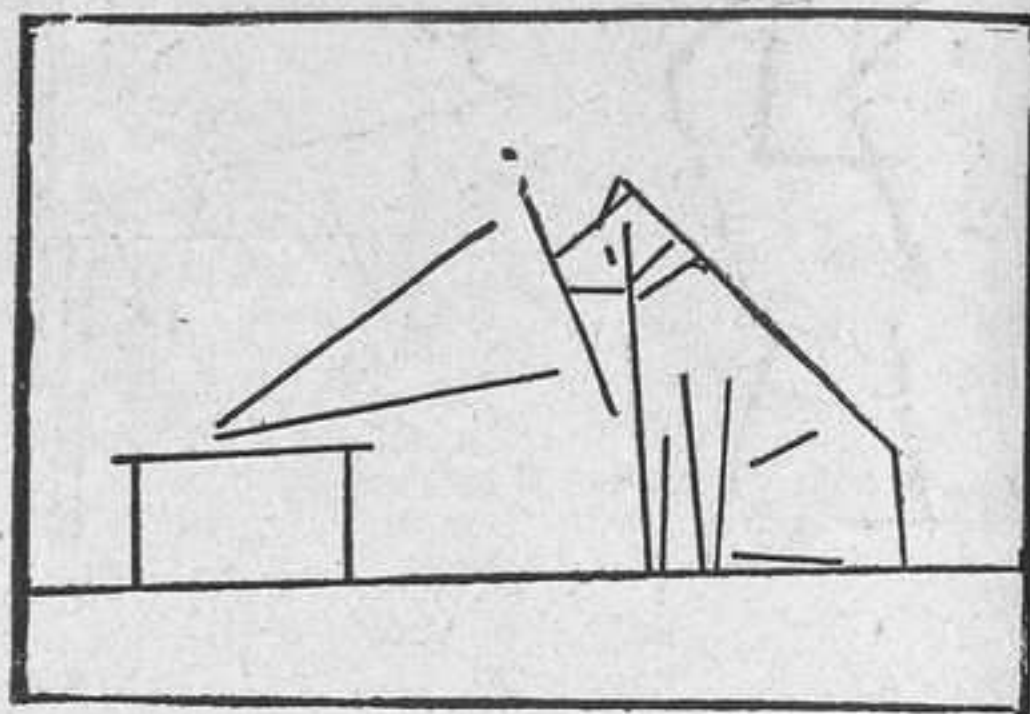


DIBUJOS CON LÍNEAS RECTAS

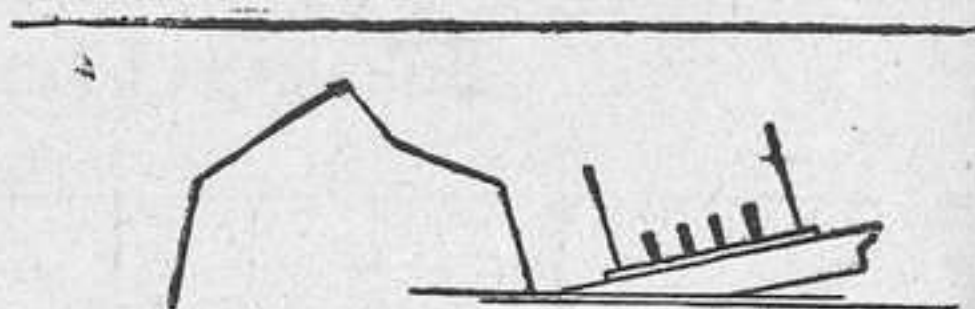
(SEGUNDA SERIE)



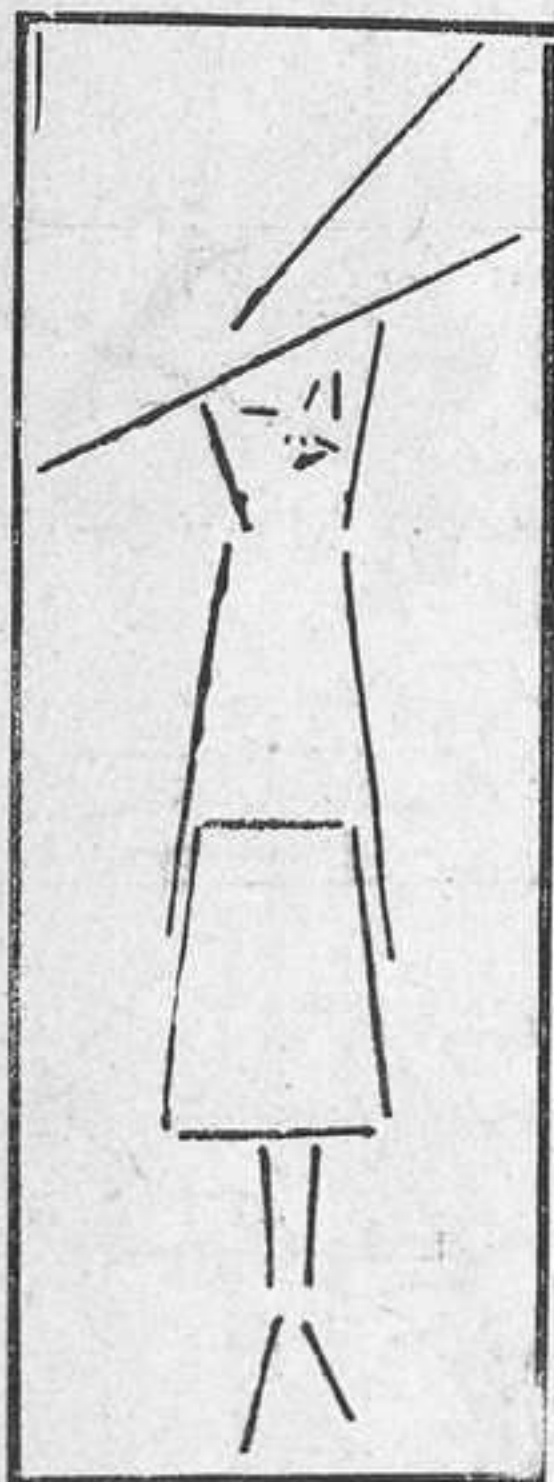
Napoleón observando una batalla.



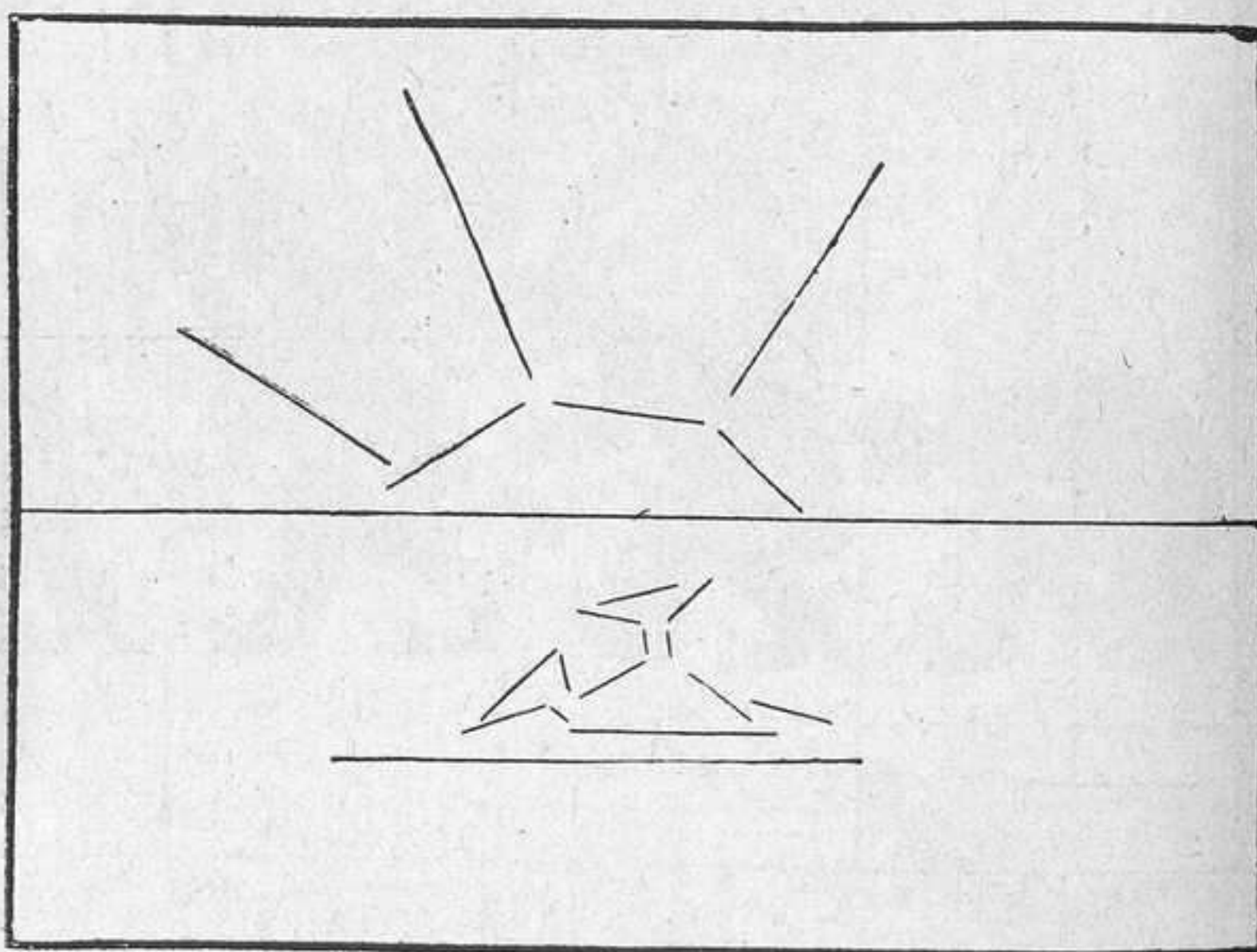
La voz de su amo.



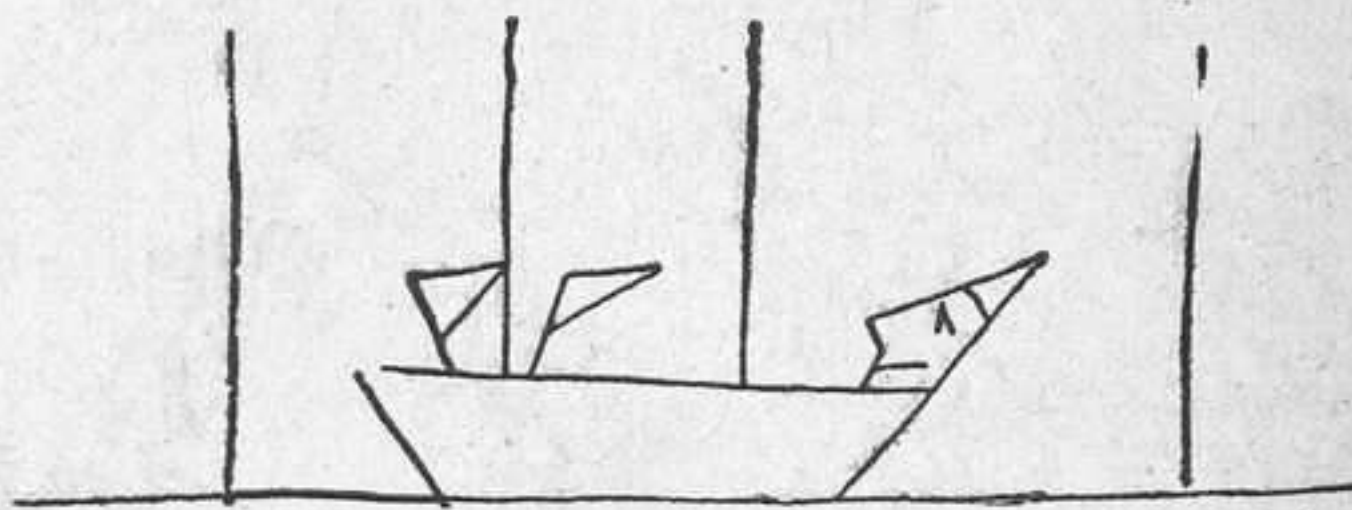
Naufragio.



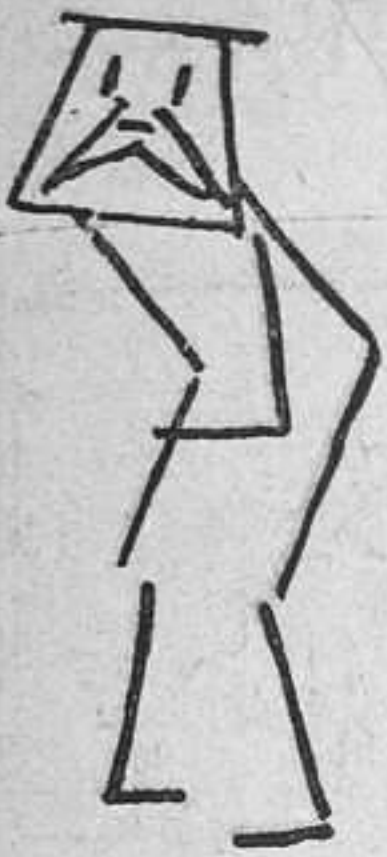
Guiñando el ojo.



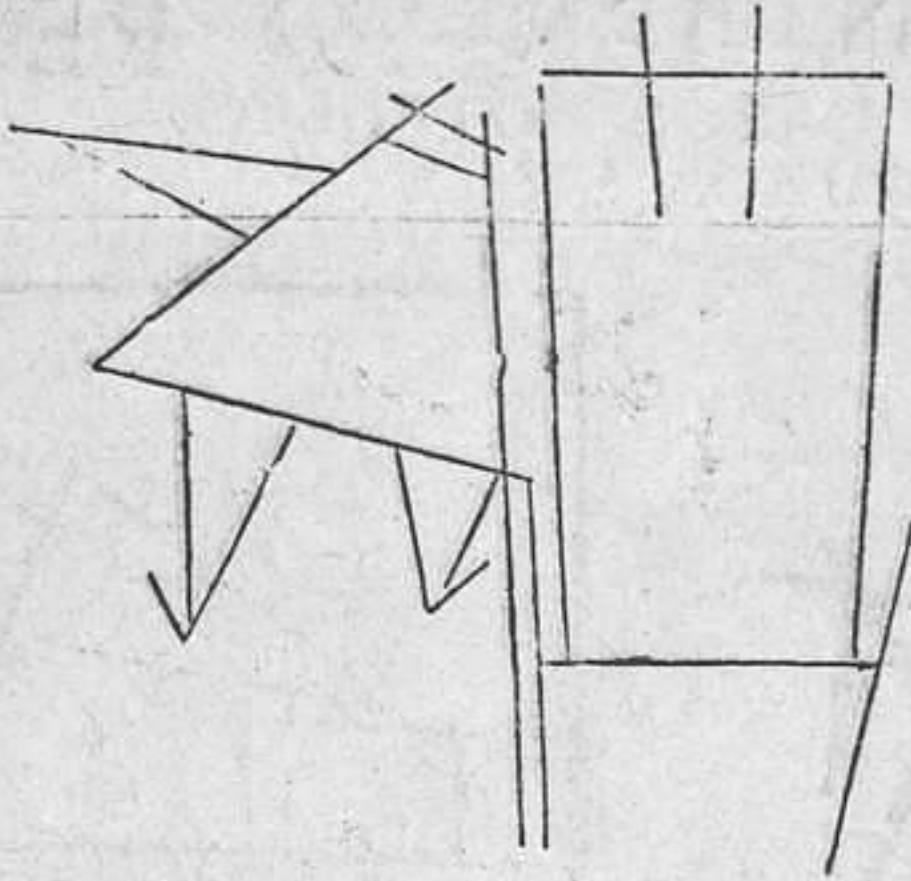
El pato moribundo.



Un baño de placer.



Con dolor de
vientre.



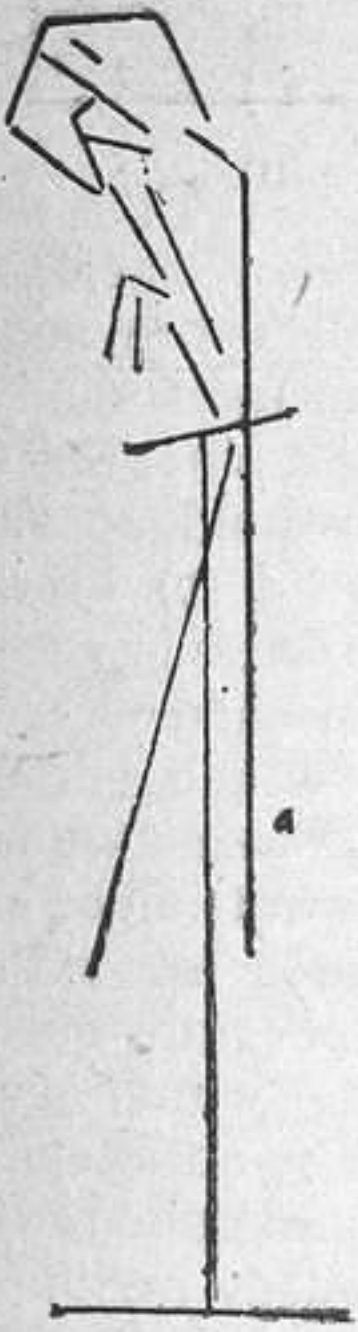
El hombre gordo tomando
un coche.



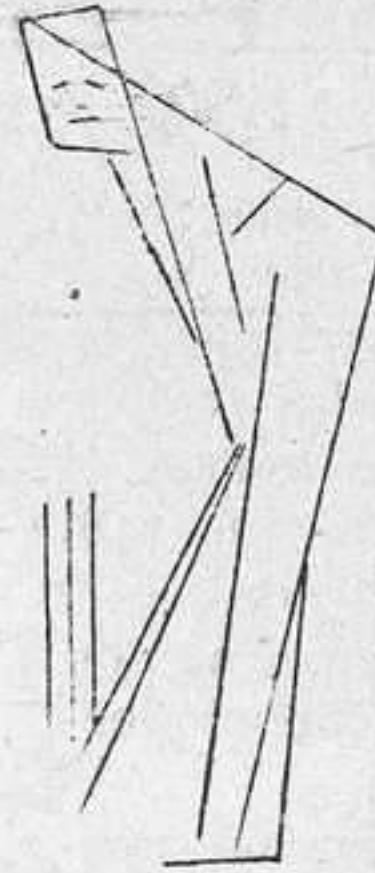
Abrazo frater-
nal.



Un pa-
seante.



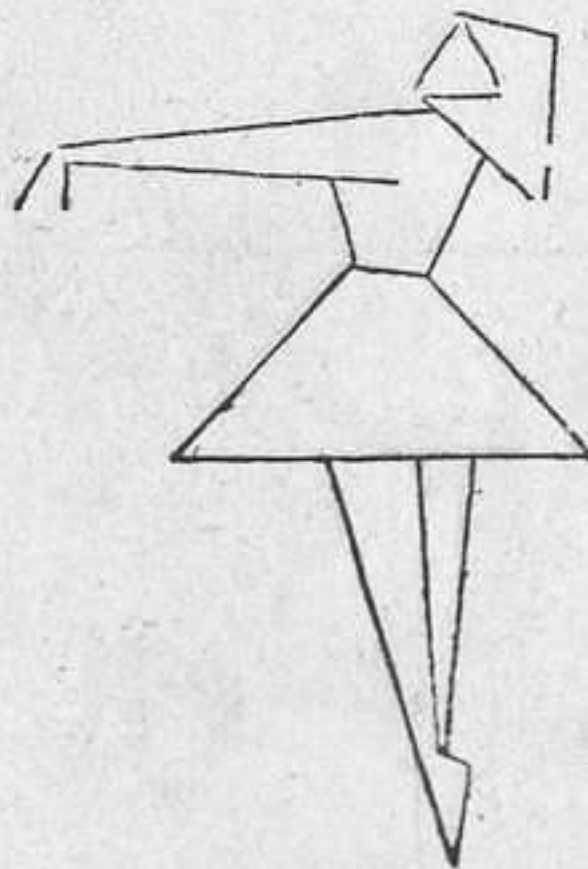
¡Dame la patita!



¡Un ratón! ¡un ratón! Jugador de cricket. Navegando por el río.



¡Cuidado con
el perro!



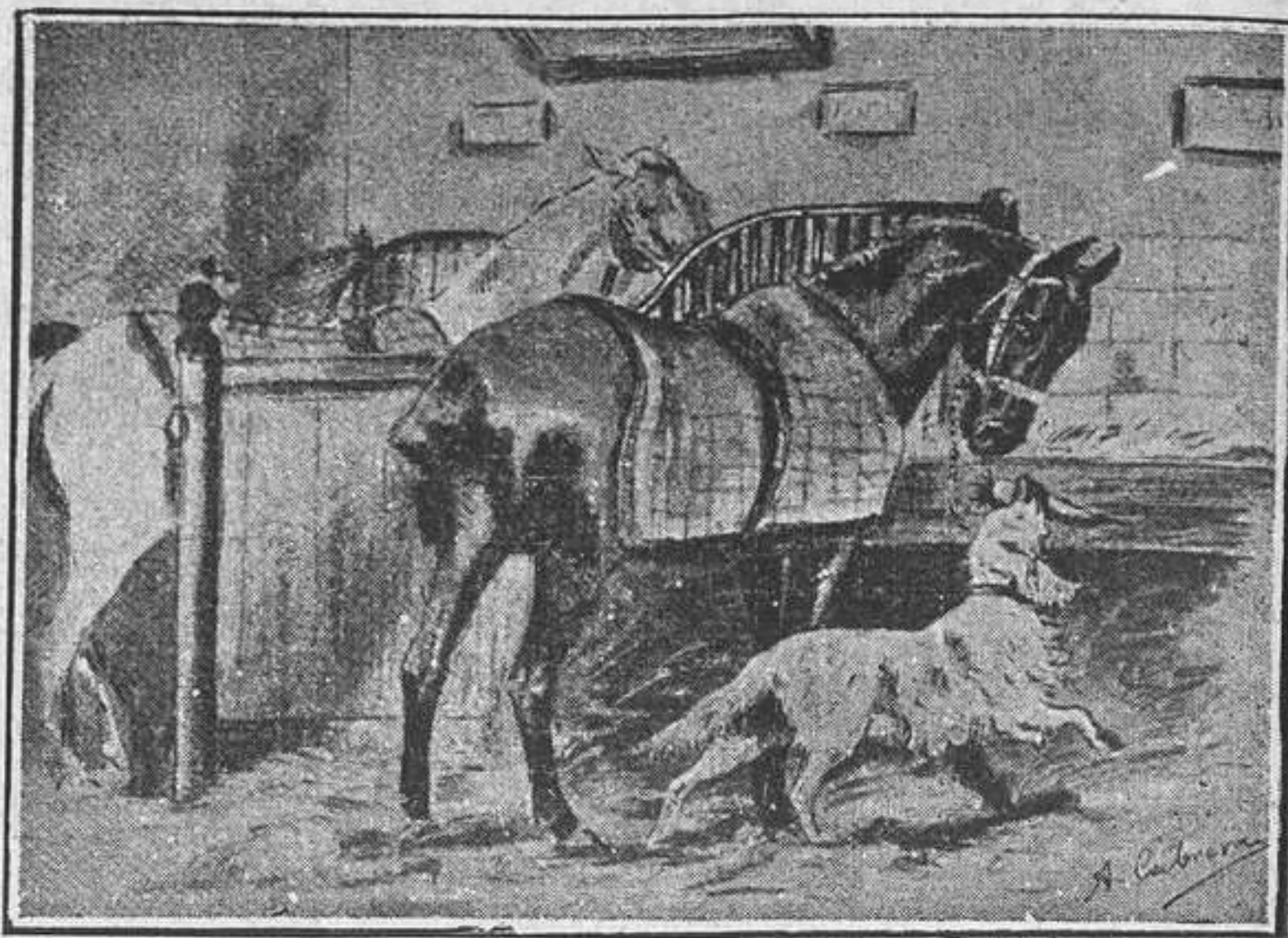
Bailarines rusos.

LA AMISTAD ENTRE LOS ANIMALES

ALGUNOS CASOS NOTABLES

El profesor Wesley Mills, en un interesante y luminoso trabajo resultado de un estudio profundísimo acerca de la inteligencia de los animales, consigna un caso verdaderamente extraordinario y convincente para los que aún dudan de que existe la amistad entre los animales. El protagonista es un perro, gran amigo de los caballos de cierta casa. Los dueños notan que de la huerta faltan cada vez más zanahorias; acechan al ladrón, y en vez de presentarse un malhechor, ven llegar al citado perro, escarbar, sacar la raíz y llevársela corriendo a los caballos. El caso es aún más notable si se tiene en cuenta que las zanahorias no son bocado que excite la gula de los canes, por cuya razón da mucho que pensar el por qué este perro supo que lo que a él le era indiferente podía servir de obsequio a sus amigos los caballos. Indudablemente, el perro obraba con conocimiento de causa.

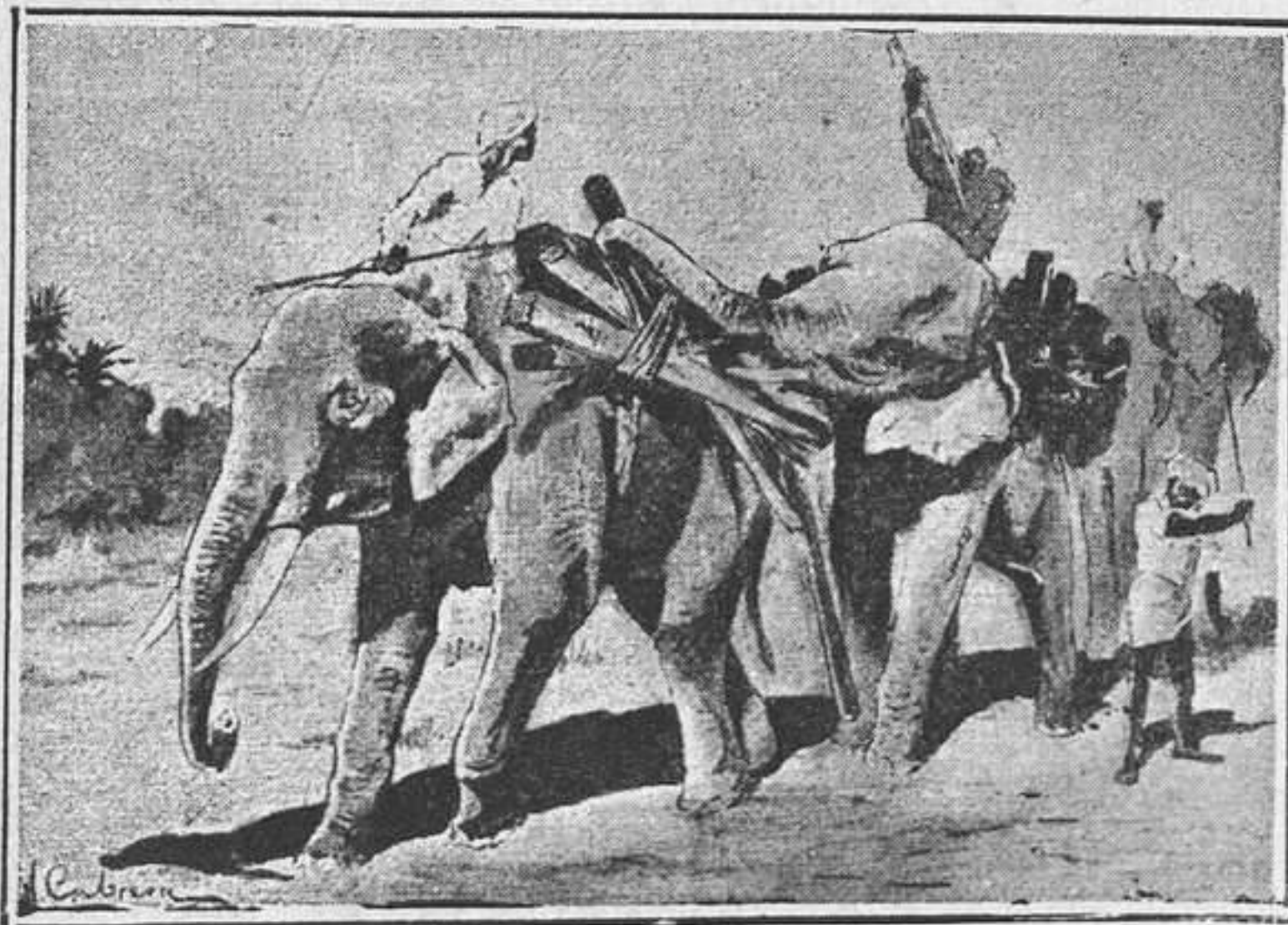
Lo que otro observador refiere no puede ser más patético. Un perrito de casta fox-terrier era muy amigo de una gata



de la casa. La gata tuvo gatitos, pero su dueño acordó quitarle los recién nacidos y enterrarlos en el jardín. La pobre madre estaba desconsolada, lanzando maullidos lastimeros y buscando a su proge. El perro experimentó profunda pena al ver a una madre llamando a sus hijos perdidos, y trató de consolarla; pero como no dieran resultado sus halagos, se le ocurrió una idea luminosa que en el acto puso en práctica. Dirigióse más que a paso al jardín; encontró, olfateando, el sitio donde estaban enterrados los gatitos, y después de escarbar un rato, sacó los cadáveres, y uno por uno los llevó triunfalmente a su apesadumbrada amiga. ¿Se puede atribuir exclusivamente al instinto un acto semejante?

Entre otros, se han registrado casos de gatos que partían su comida con otros amigos suyos, no obstante tener los mininos fama de ser muy egoístas.

En el Jardín zoológico o Casa de fieras de Londres se ha visto a un mono partir un plátano en tres trozos iguales y repartirlos entre él y dos compañeros de su raza.



La amistad existe también en los cerdos. Uno que por casualidad entró en una huerta donde había frutos excelentes para su gusto, en vez de ponerse a comer tranquilamente, salió corriendo, y al poco rato tornó acompañado de varios congéneres. Carlos Dickens vió en Hungerford un cuervo que acostumbraba a llevar huesos a un perro que tenía una pata rota.

En el camino de Lucknow a Seetapore se observó otro caso de inteligencia y amistad animal. Un elefante que con otros varios marchaba cargado de un punto a otro, se quedó cojo y le costaba mucho trabajo seguir a sus compañeros. Otro elefante que venía detrás y notó lo que le ocurría, empezó a quitarle con la trompa parte de la carga para que pudiese caminar más cómodamente.

Cierto borrico altruista descubrió que podía abrir la puerta del prado o campo donde sus amos le soltaban para que apacentase, y no contento con que toda la yerba fuese para él, salió del cercado y se fué en busca de tres amigos: una yegua, una burra y un borriquito añejo, a los cuales reunió y condujo al lugar donde podía ofrecerles un banquete.

Un *opossum* de Australia, que fué llevado de pequeño a Inglaterra, entabló muy buenas relaciones con un perro de la casa. El *opossum* es un animal parecido al gato, y como éste muy cuidadoso del aseo. Pues bien; todos los días, después de acabar sus abluciones, iba en busca del perro, y cogiéndole el hocico con las dos manos, le lavaba toda la cabeza lamiéndole con gran ahinco. En este caso es de admirar tanto el capricho del *opossum* como la paciencia y cortesía del can, que se sometía pacientemente a la operación en vez de ahuyentar a su cariñoso camarada, pues sin duda éste

hacía aquello en prueba de gran amistad.

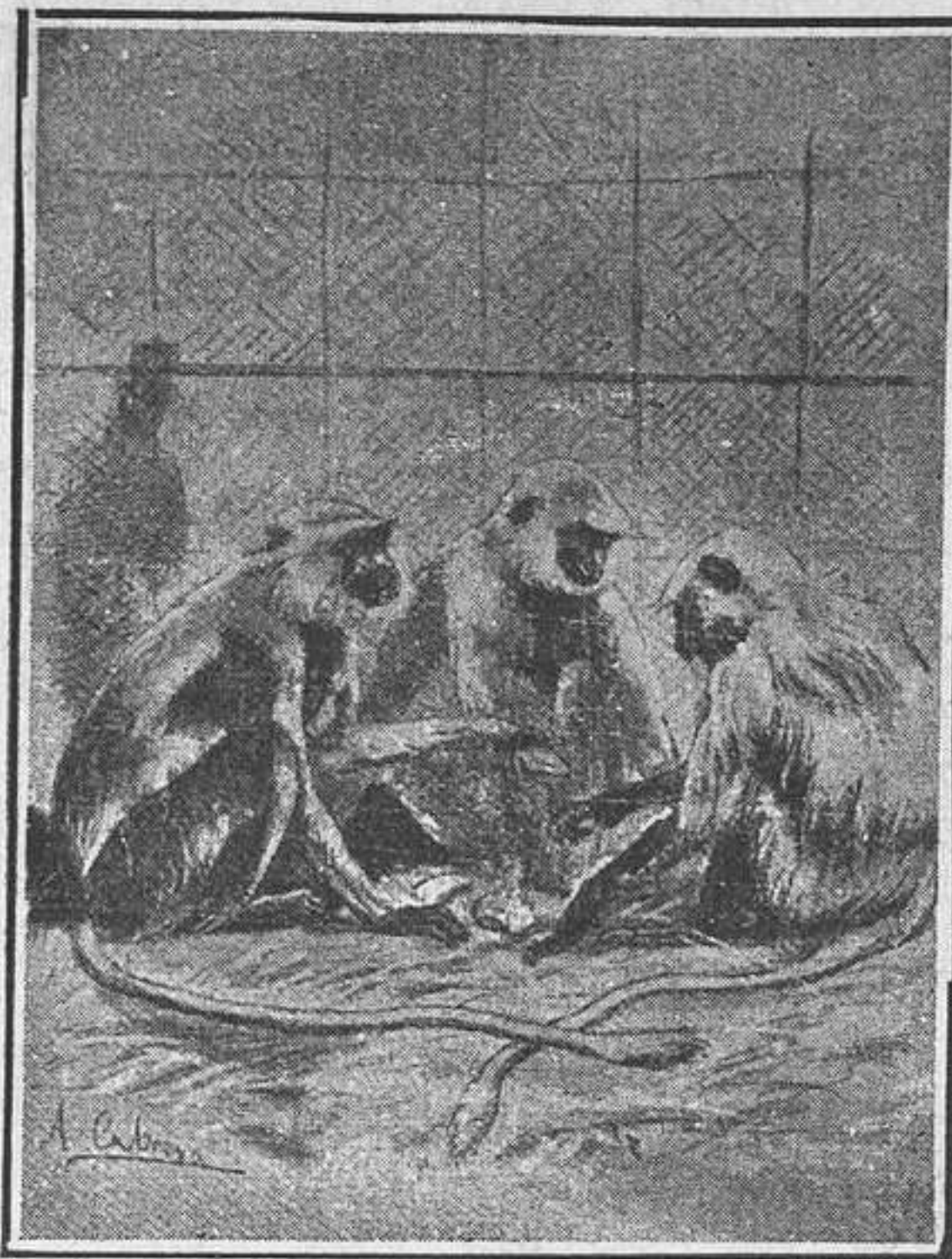
Los precitados casos de altruismo animal son argumentos en contra de la opinión de algunos, que insisten en creer que todo cuanto hacen los animales es instintivo. También es prueba contraria a dicha opinión la capacidad que los animales tienen para fingir y jugar con algunos objetos.

¿Quién no habrá visto un gato jugar con un corcho o con un ovillo de hilo, acometiéndole ferozmente como si fuera un ratón? ¿Y quién no ha presenciado alguna encarnizada lucha de perros y resultar después que todo era fingido y de juego?

El profesor Wesley Mills nos habla de un caso muy sorprendente de fingimiento. Dicho profesor cogió una ardilla y la encerró en una jaula. En seguida se puso el animalito soñoliento y atontado. Co-

mo andaba torpemente, tambaleándose como si padeciese una parálisis, el profesor creyó que la enfermedad de la cautiva era consecuencia de algún daño que le habrían hecho al cogerla. Durante tres días consecutivos la ardilla permaneció en igual estado de postración. El Sr. Mills, que como buen hombre de ciencia solía distraerse, se dejó abierta la jaula, y cuando fué en busca de la socarrona prisionera la encontró trepando por los árboles del jardín tan sana y tan buena como si no hubiera tenido ninguna enfermedad.

Tampoco habrá persona que no haya observado otra manifestación de la inteligencia animal, que se manifiesta por la busca de alguna persona, sea o no sea su dueño, para que haga algo que el animal no puede hacer. Un gato maulla, por ejemplo, ante la puerta cerrada de un aposento donde quiere entrar; pero hay casos menos vulgares que éste. En el Jar-



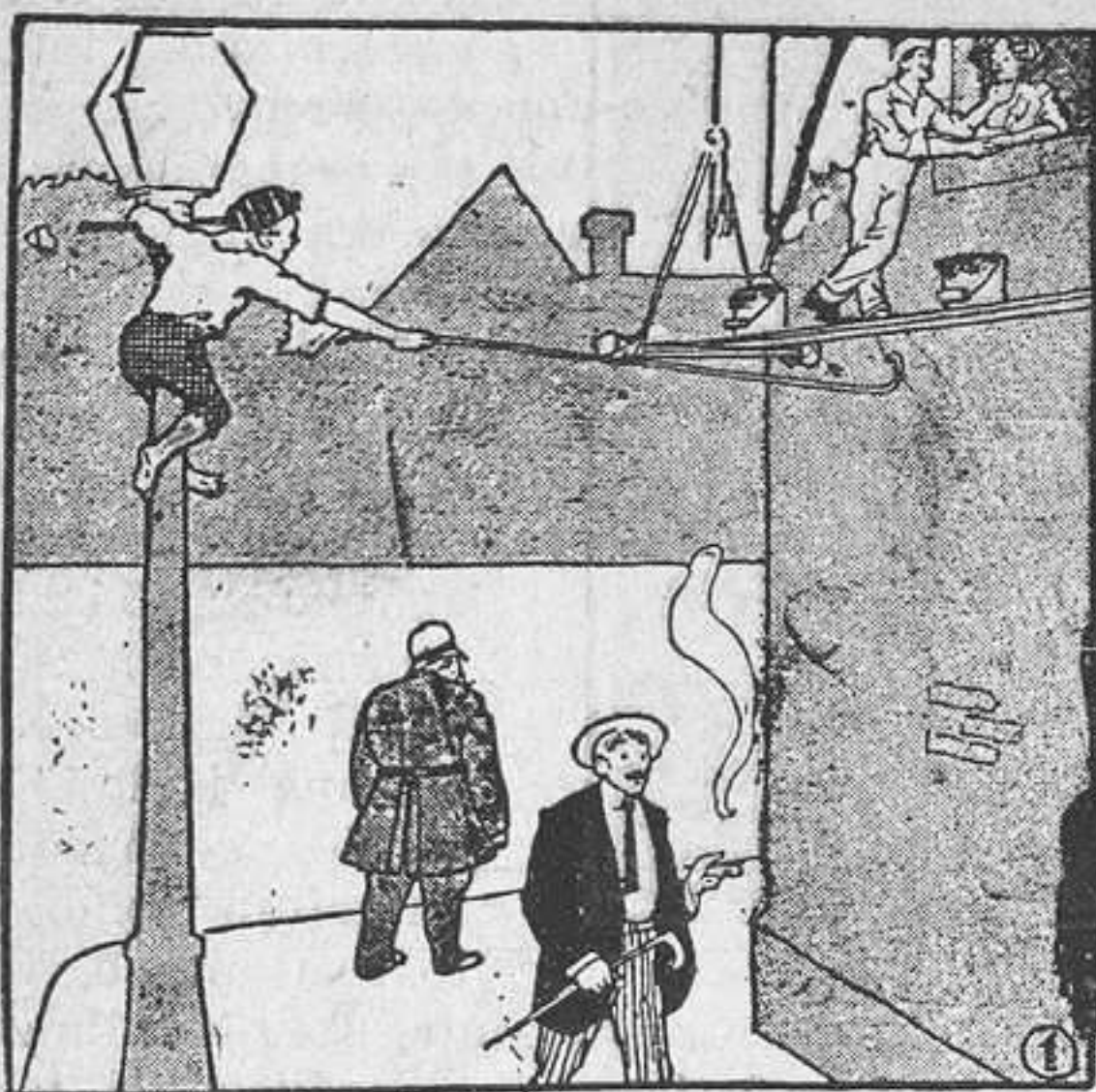
dín zoológico de Londres se ha visto a un mono ofrecer a un visitante una nuez que no podía cascar por muchos esfuerzos que hacía. El visitante comprendió lo que el simio deseaba, quitó la cáscara a la nuez y se la entregó al mono, que por ademanes daba muestras de estar esperándola.

En un número del periódico *Spectator* de fecha muy reciente, se cita otro caso muy curioso. A un individuo que iba por la calle, de noche, se le acercó un perro negro y empezó a hacerle demostraciones de querer que le siguiese por una estre-

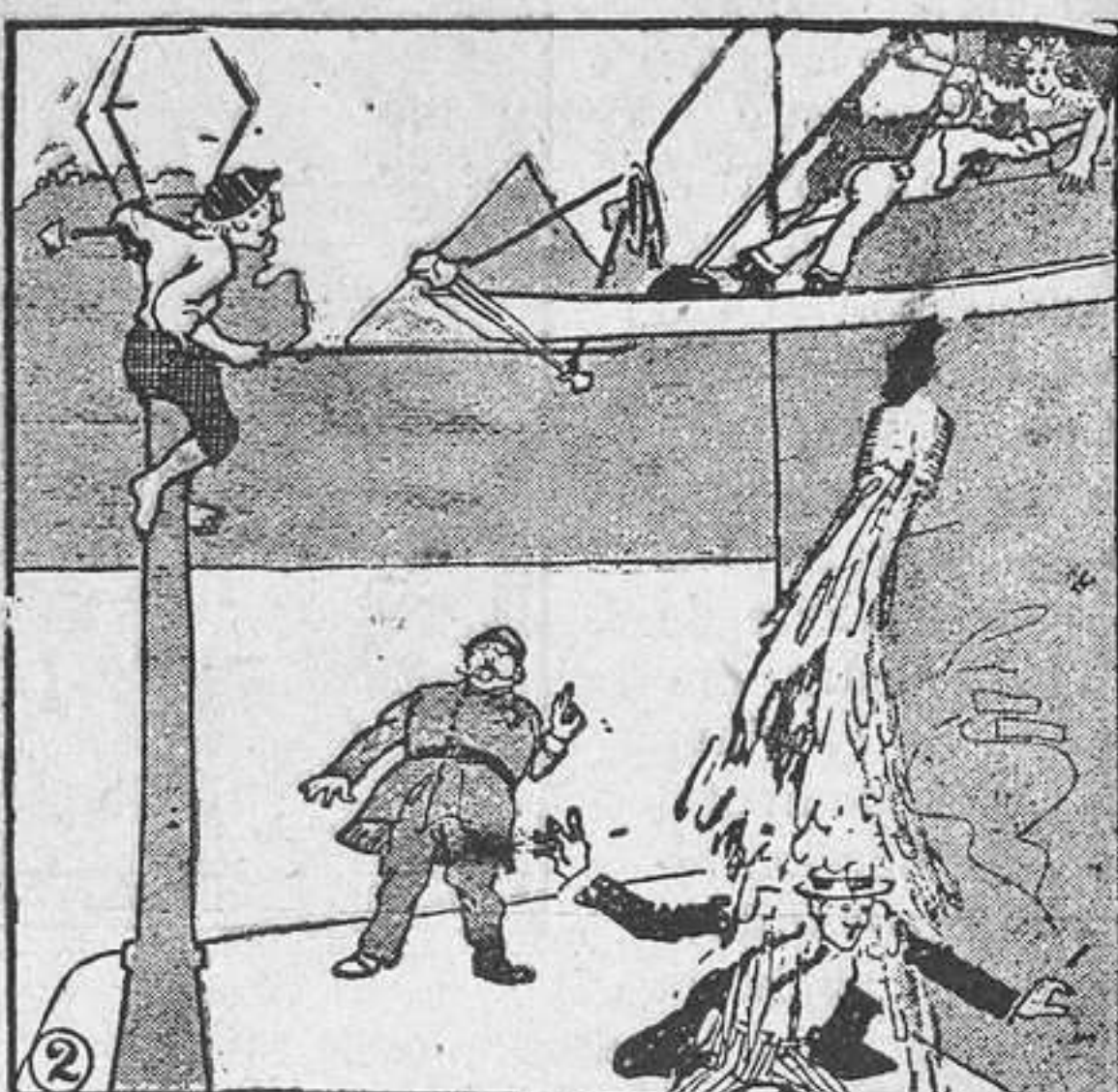
cha callejuela. Los ademanes del perro despertaron la curiosidad al hombre y siguió al can.

Al final de la callejuela se detuvo ante una puerta que estaba cerrada solamente con el picaporte. Entonces, comprendiendo lo que deseaba, abrió, y el perro comenzó a ladrar de alegría. Indudablemente el animal se había quedado en la calle por descuido de sus amos, y su sagacidad le había inducido a buscar en otra calle concurrida una persona que viniese a abrirle la puerta de su casa.

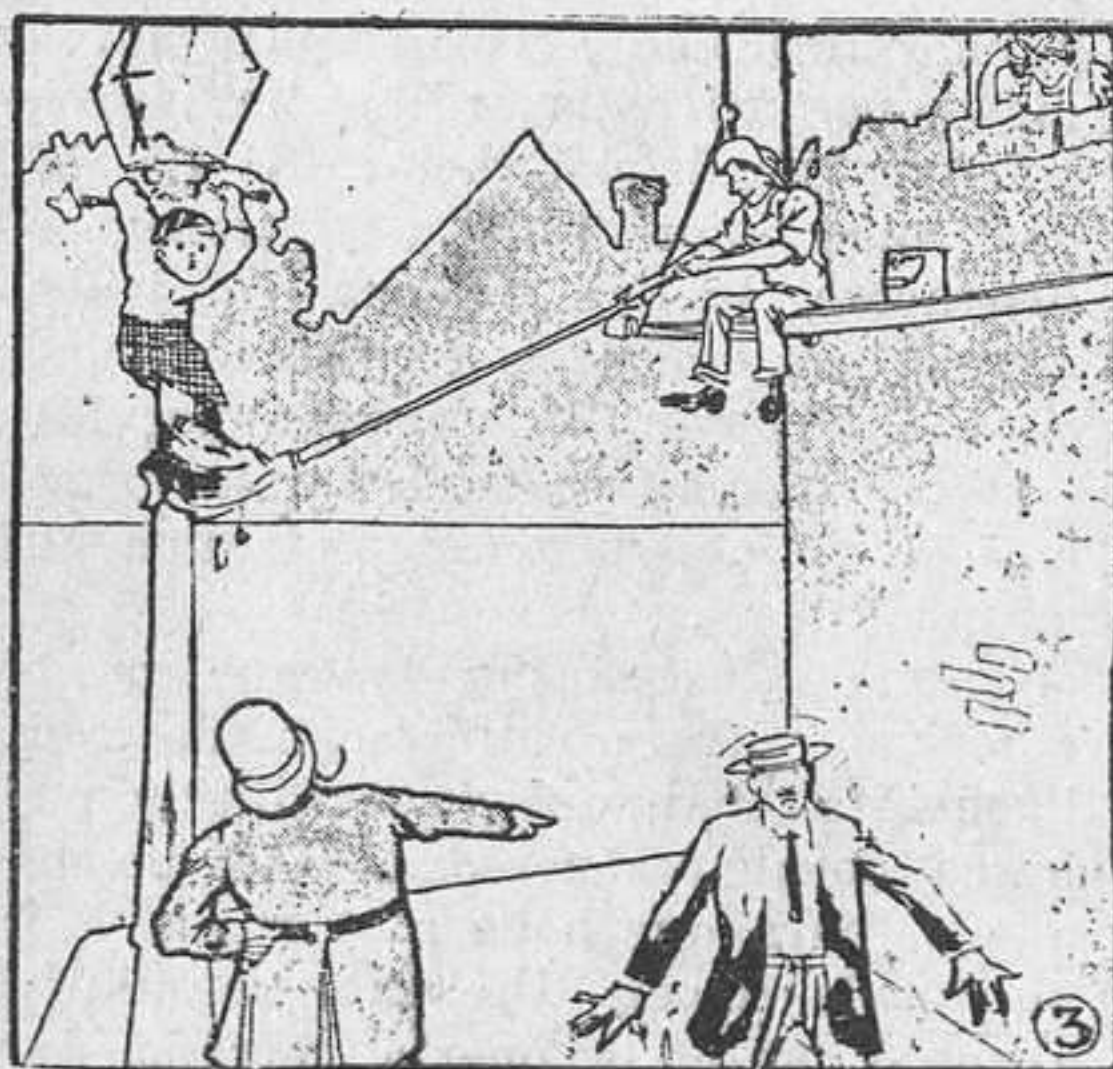
El amor a la pintura :-: puede ser cosa muy dura



Un chiquillo enredador
Va a fastidiar a un pintor.



Cae el tarro de pintura
Sobre infeliz criatura.



Y continúa la danza
Tomando el pintor venganza.



Acude la policía
En medio de la porfía.



Todo pintado por fin
Se desliza el chiquitín.



Y al chiquillo enredador
Cascan a más y mejor.

LA AEROSTACION Y EL AMOR

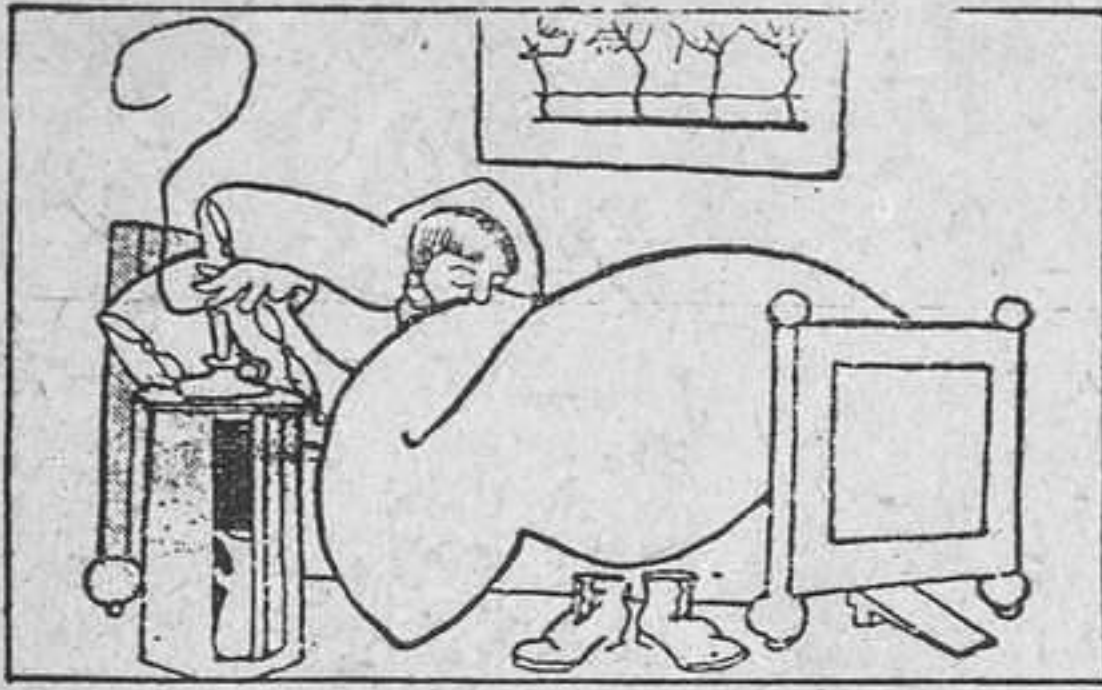


No hay como sentir amor

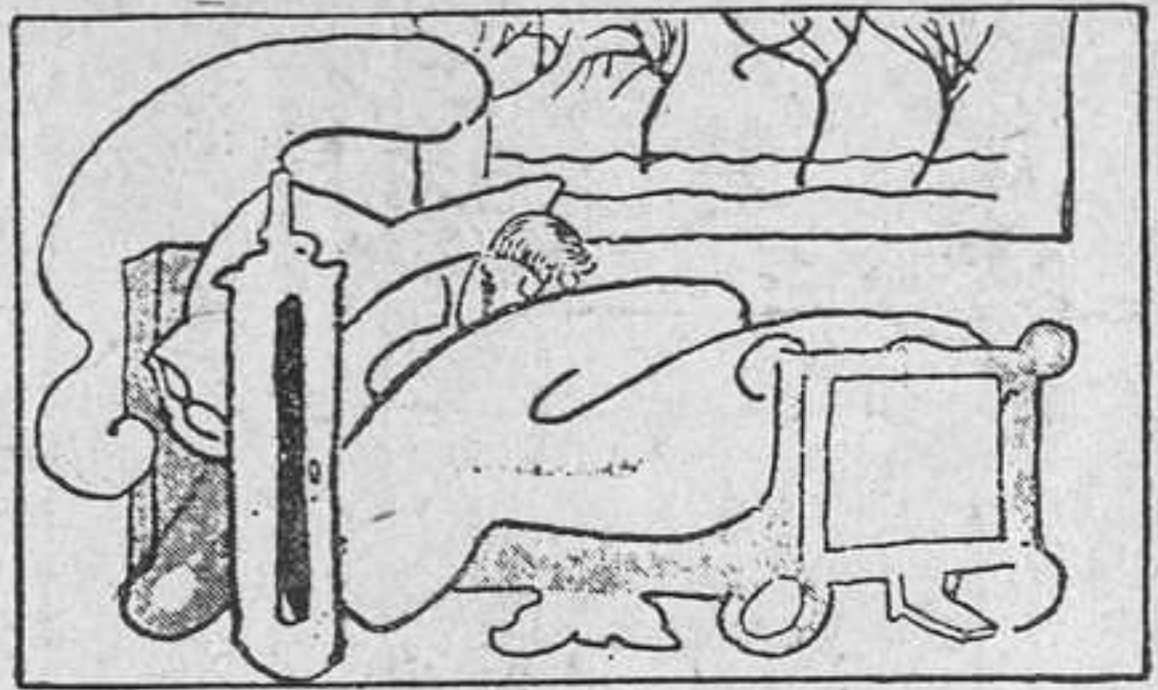


Para sentirse inventor.

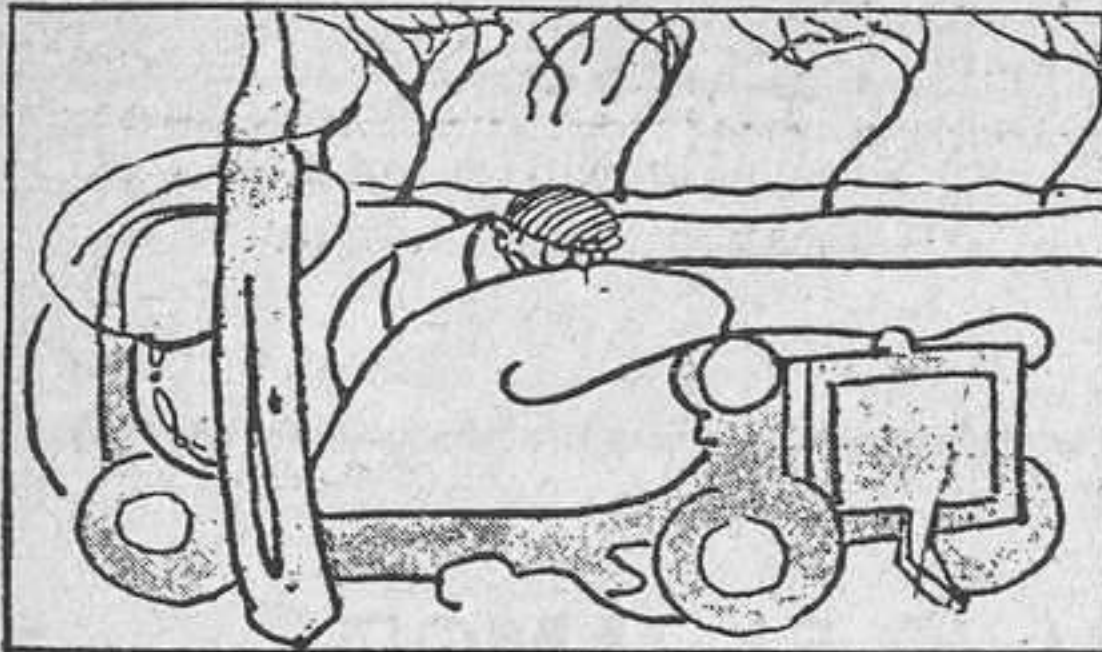
EL SUEÑO DEL AUTOMOVILISTA



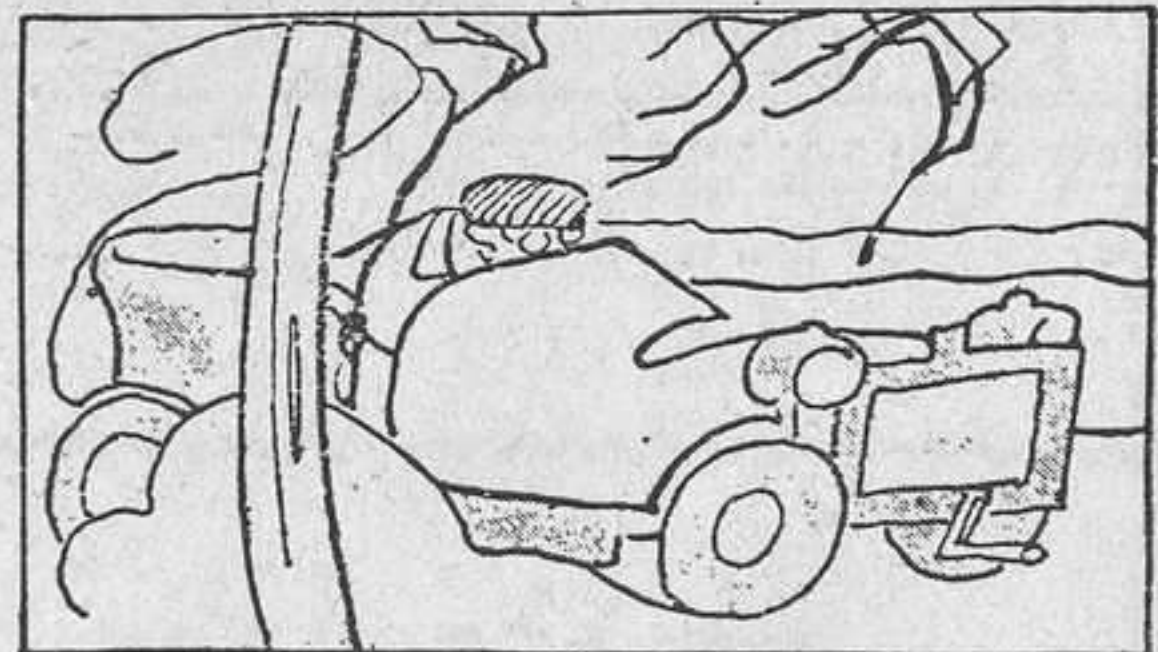
Después de mucho rodar



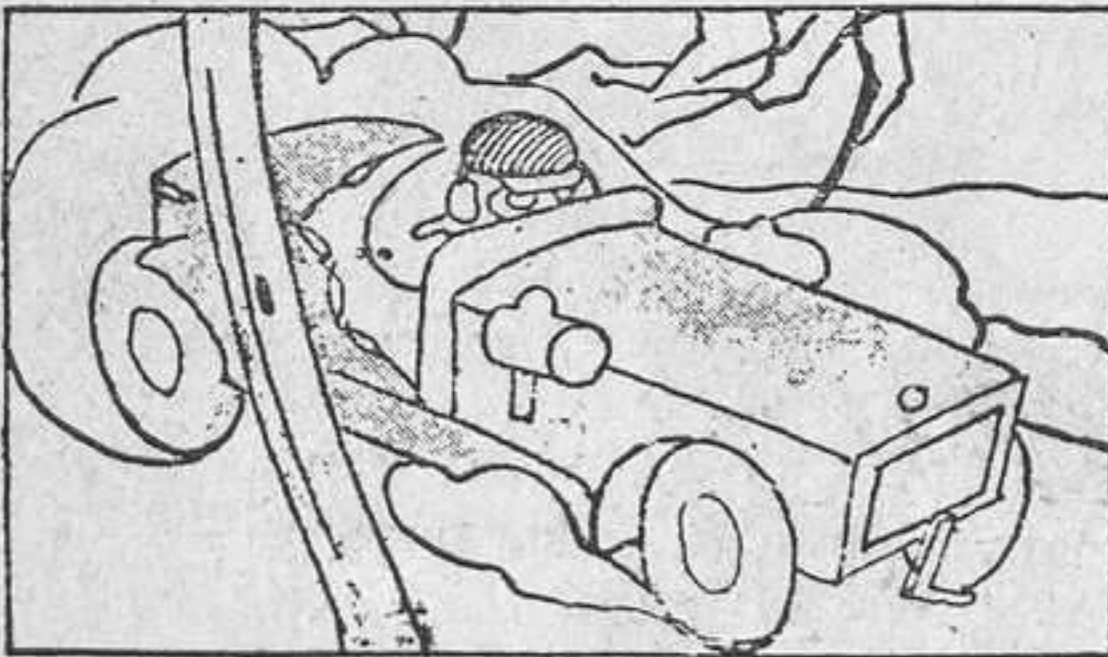
Va el chofer a descansar.



Y sueña que va corriendo



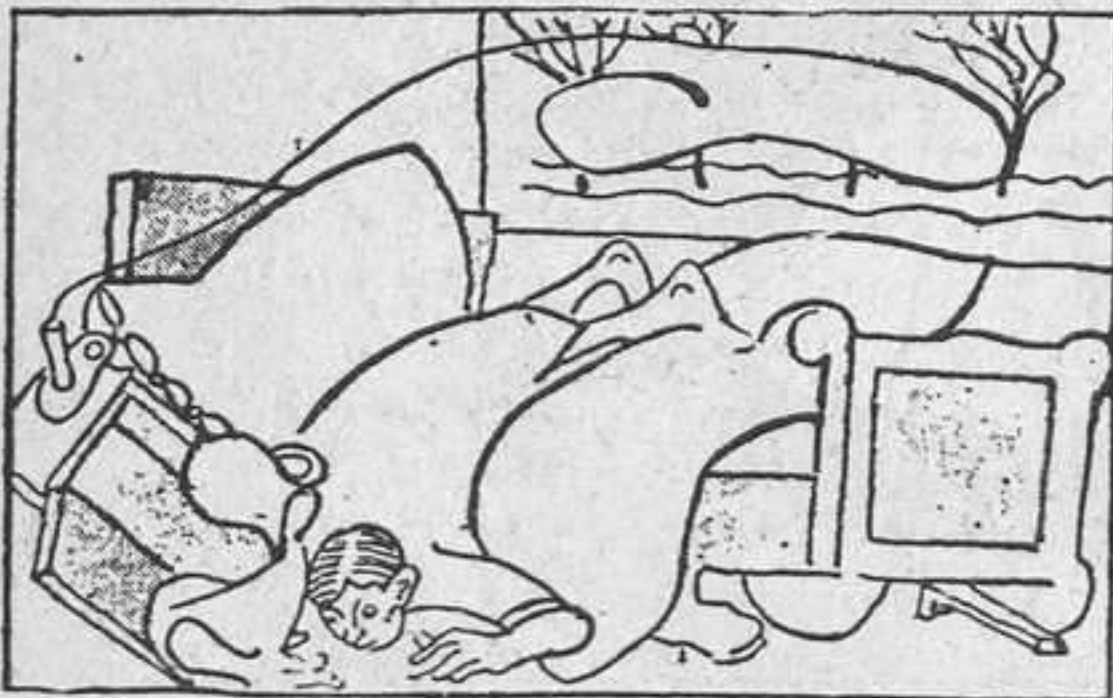
Y los árboles creciendo.



Y tanto y tanto corría



Que le ocurre una avería.



Despierta sobresaltado



Con el susto que ha llevado.

STEHN



COLABORACIÓN INFANTIL

LA MALDICION

(CUENTO)

A mi simpática amiga María Jiménez

Cuando todos los criados de la casa se hallaban reunidos en la gran cocina solariega, tenían por costumbre, después de haber cenado, contar alguna historia. Hoy le tocaba a Pedrín, y se acordó de una historia que hacía tiempo se la había contado su madre. Y dijo:

Había en aquel tiempo un rico señor y tenía un hijo llamado Pepito, que era su encanto.

Organizó una cacería para que Pepito y sus amigos se divertiesen; se hallaban cazando cuando se presentó una mendiga a pedirle una limosna, pero éste, que era muy avaro, mandó a sus criados que la apartasen. Esta antes que la cogiesen dijo: Así coman a tu hijo los jabalíes del bosque. El papá de Pepito se echó a reír y dijo: Si sólo hay uno. Entonces furiosa la anciana contestó. Que sea el único para tu hijo, y se marchó.

Desde aquel día andaba el papá de Pepito algo intranquilo y mandó que persiguieran al jabalí con más ahinco que antes, pero no pudieron alcanzarle en su vertiginosa carrera.

Un día salieron padre e hijo a merendar al bosque, se acordaron que no tenían agua y le mandó a su hijo que fuese por ella, la fuente estaba muy cerca; su hijo obedeció.

Tardaba ya, y se levantó su papá a ver qué había hecho, pero al llegar casi a la fuente, brincó un jabalí enorme y casi a su lado estaba su hijo exánime; entonces se acordó de la anciana y gritó: ¡La maldición!

A todos impresionó mucho la narración de Pedrín.

JOSÉ GARCÍA

(15 años.)

Valladolid.

LA NOCHEBUENA

(CUENTO)

En casa de los marqueses de Nilo Azul se iba a celebrar una gran fiesta. Era el día de Nochebuena, los criados estaban muy atareados preparando el nacimiento y todos los instrumentos de música para dar lugar al precioso acontecimiento que a las doce de la noche se había de celebrar.

Mientras tanto, Luisito, el benjamín de la casa, se había ido a acostar con su mamá, y mientras se desnudaba entablaron esta conversación:

—Hijo mío, hoy tienes que rezar mucho por los pobres que no tienen que cenar ni donde dormir, en esta noche en que el Niño Dios vino al mundo.

—Pero, mamá, ¿también en esta noche hay pobres?

—También.

—Pues mira, mamá, dile a los criados que vayan a buscar a todos los pobres para que vengan a cenar a casa. ¿Quieres?

—Sí, hijo mío, pero ahora duérmete para levantarte a las doce.

II

En una de las callejuelas más retiradas de la población vivía una pobre viuda con su hijo, un niño de tres años, el cual no cesaba de pedir pan a su madre, y la pobre también estaba muerta de necesidad, pero no tenía ni un pedazo que llevar a la boca, pero viendo que el niño no cesaba de pedir determinó salir a pedir limosna para los dos.

La primera casa que encontró fué la de los marqueses de Nilo Azul y se decidió a subir; cuando llegó arriba iba tan sofocada que, no pudiendo resistir más, cayó rendida por el hambre, gritando: ¡pan, pan! ¡socorro para esta criatura!

III

Acababan de empezar los villancicos al Niño Jesús cuando despertó Luisito al son de las panderetas y de los tambores, y al ver a su mamá le preguntó si vinieron muchos pobres; antes de que la marquesa tuviera tiempo de contestar se oyó aquel grito desgarrador que partía de la escalera; corrieron todos allá y la hija mayor de los marqueses cayó desmayada al ver aquel cuadro tan horrible; entonces hubo una confusión, porque no se sabía a cuál atender; por fin la hija de los marqueses volvió en sí, y entonces sólo se atendió a la viuda y a su hijo.

Por fin, a fuerza de caldos, recobró el conocimiento; al niño le dieron bizcochos y sopa y, cuando todos estuvieron buenos, se continuaron los villancicos.

IV

La viuda y su hijo no se fueron jamás de aquella casa, donde los había llevado el Niño Jesús.

CARMEN DÍAZ-VARELA SOLCHAGA.

(13 años.)

Monforte de Lemus.



CAMINO DE LA ILUSION

Era una tarde espléndida del mes de Mayo, en la que las aromáticas flores dejan percibir su embriagador perfume.

Era una tarde en la que los moradores de aquella pequeña ciudad salían ávidos de respirar el puro ambiente del campo.

Una tarde, en la cual dos caminantes se divisaban a lo lejos de la carretera... "camino de la ilusión". El sol hería perpendicularmente las sienes de aquellos dos pobres viajeros, que, aunque con su paso tardo, consiguieron ganar el camino hasta llegar al fin de su tan atrevida empresa.

La sed ya comenzaba a atormentarles adherida al calor insoportable producido por el astro solar; el hambre, el cansancio... y no teniendo fuerzas para salvar tantas dificultades hospedáronse en un

miserio y tenebroso tabernucho, al que su sed les atraía para saciar todos sus apetitos.

Aquella taberna de aire corrompido, porque los que lo respiraban así lo producían, no era más que el centro, por decirlo así, de todos a los cuales no agrada el trabajo, que, sea por lo que fuere, recibían generosa hospitalidad, agrupándose en torno de envejecidas mesas que les presentaban espumantes licores.

Murieron allí, apresados por la garra del hambre, carcomidos por el alcohol de las bebidas y en aquella lúgubre mansión.

ANTONIO SANTANDREU AZORÍK

(13 años.)

Yecla (Murcia).



LA GRATITUD DE UN PERRO

Pepito era un muchacho muy travieso pero tenía muy buen corazón.

Un día, yendo de paseo, se encontró con un perro que venía echando sangre por una pata.

Pepito le curó la herida lavándosela en una fuente y vendándosela después...

Han pasado dos años. Pepito se ha convertido en otro muchacho. Es el más travieso de todos los de su calle. Un día echó a correr queriendo cazar una mariposa de bellos colores.

Corriendo como iba sin saber a dónde, tuvo la desgracia de caerse en un pequeño río que por allí pasaba.

Pero la casualidad hizo que por allí pasara el perro al cual había curado la herida.

Este, al ver a su salvador en peligro, se precipitó en las impetuosas aguas.

Por fin, después de una larga lucha con las olas, consigue sacar a la orilla a Pepito.

Los padres de Pepito, agradecidos al perro le llevaron a su casa, siendo siempre fiel para sus amos. Pepito, desde aquel día, prometió ser bueno, siendo un niño modelo.

Este pequeño cuento os demuestra, queridos lectores, que siempre se debe tener amigos en todas partes, por pequeños que sean, pues en algunos casos pueden ser útiles.

JOSÉ FERNÁNDEZ HEREDIA

(11 años.)

Madrid.



Entretenimientos.

ROMBO

(POR JUAN SERRA Y VÍCTOR BUESO)

0 Consonante.
 0 0 0 Pueblo de Lugo.
 0 0 0 0 0 » de Santander.
 0 0 0 Zodiacal.
 0 Consonante.



ACROSTICOS

(POR JUAN SERRA Y VÍCTOR BUESO)

x P x x x x
 x x x x O
 x x R x
 x x x T x x x x
 x x U x x
 x x x G x
 x x x A
 L x x x x

Sustituir las aspás por letras para que resulten poblaciones portuguesas.



C x x x x x x x
 x O x x
 x x R x x
 x x x U x
 x x x x Ñ x
 x A x x x x x x

Sustituir las aspás por letras para que resulten poblaciones de la provincia de Coruña.

ACROSTICO

(POR J. PERIS Y V. ALBERT)

C x x x x x x
 x x x x A
 P x x x x
 x x x I x
 x x x T x x x x x
 x x x A x x x x
 x x x L x x
 x x x E x x x
 S x x x x

Sustituir las aspás por letras para que horizontalmente se lean capitales del mundo.



COMPRIMIDO

(POR J. PERIS Y V. ALBERT)

ARTÍCULO M ARTÍCULO



JEROGLIFICOS

(POR JUAN SERRA Y VÍCTOR BUESO)

RIO NOTA

1.^a Mayo EO

T

LOGOGRIFO NUMERICO

(POR JUAN SERRA Y VÍCTOR BUESO)

1 2 3 4 5 6 7	Nombre de varón.
1 7 3 4 5 6	Lago de Asia.
1 2 3 4 7	Nombre de varón.
7 3 2 6	Población africana.
5 3 7	Juego infantil.
1 4	Nota musical.
4	Vocal.



TARJETA

(POR JUAN SERRA Y VÍCTOR BUESO)

MARÍA FELUROLL

El apellido de un escritor catedrático.



Han enviado soluciones de los pasatiempos del núm. 218.

C.º Quirós, Santander; Antonia, Adolfo y Glorita Rodríguez, Cáceres; Carlos Esteban, Tortosa; Víctor Cabrerizo, Madrid.

Han remitido soluciones de los pasatiempos del núm. 219.

C.º Quirós, Santander; Antonia, Adolfo y Glorita Rodríguez, Cáceres; Santiago Prado, Valladolid; Carlos Esteban, Tortosa; Ezequiel Jaquete y Rama, Madrid; Angel Jean, Socuéllamos; Manuel y Antonio Verdasco, Madrid; Adelino Dobao Lavín, Madrid; Luisita Illescas; María y Víctor Cabrerizo, Madrid; María Luisa, Paquito, Pepita, Anita, Conchita y Carmencita Cañoto y Chacón, Madrid.



Liga Postal

LISTA 134

Hilario Bermúdez Sosa, calle de Noria Alta, 19, Santa Cruz de Tenerife.

Zara Compañ, calle del Progreso, 14, Santa Cruz de Tenerife.

Miguel Lecuona, calle de Noria Alta, 25, Santa Cruz de Tenerife.

Sociedad Filatélica Infantil, Rosellón, 255, Barcelona. Director, Arturo Llorens; Secretario, Orestes Llorens; Tesorero, C. Gil. Cuota mensual 0'15. Reglamento gratis a quien lo solicite. Grandes sorteos y subastas mensualmente.

Se necesitan representantes en todas las provincias de España, particularmente en Madrid, Zaragoza, La Coruña, Málaga, Ferrol y Gijón. Toda la correspondencia debe dirigirse al Secretario.

Orestes Llorens, Opisso, 255, Barcelona. Cambia sellos en hojas a escoger. Iver: 1913.

Agustín Gou Orurtia. Representante para toda la provincia de Barcelona del "Grupo Artístico Literario Español" de Valladolid; Delegado Especial de "Juventud Española de Propaganda Patriótica" de Santiago; Socio del Club Coleccionista de Madrid; Corresponsal de las Revistas "Blanco y Rosa" de Zaragoza; "Arte Novel" de Barcelona y "Unión Juventud" de Bilbao; desde primero de Agosto volverá a cambiar "Correspondencia-Poesías y Tarjetas Postales" igualmente aceptará socios de ambos sexos con el que de una "Sociedad Literaria" deseara formar parte. Su casa, Cruz Cubierta, 14, Barcelona.

Eugenio Vallejo de Isla, Director general del "Grupo Artístico-Literario Español" de Valladolid; Francisco Arquero Esteban, Secretario general; Juan Núñez, Contador; Juan D. Moreno Mateo, Depositario; Juan Manuel de las Heras; Luis Nadal; Crispín Gonzalo; Silverio Arroyo; Pedro García; Cruz Benito; Antonio Rodrigo; Andrés Rodrigo; Narciso García; Ricardo Salcedo; Miguel Andrate; Diosdado Alvarez. Todos estos son los socios inscriptos en Valladolid en el "Grupo Artístico-Literario Español". Este grupo, abre concurso y certámenes con premios, establece correspondencia, próximamente organizará un "Club Coleccionista" etc. Admite socios de ambos sexos y de toda España, necesita representantes en todas las provincias y poblaciones importantes, también estos pueden ser de ambos sexos. Dirigid las solicitudes para representantes y socios y pedid detalles al Director, Eugenio Vallejo; Estación, 21, Valladolid. Próximamente se publicará la lista de representantes y socios en provincias.

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 25 céntimos.

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

== GRAN ÉXITO == MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-
TORIAL REVIEW, Alcalá, 48, Madrid** y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

CUPÓN "LOS MUCHACHOS"
Al hacer el pedido debe acompañarse este cupón



El mundo entero proclama las excelencias del
AGUA DE MORATALIZ



Depósito central: Barquillo, 4, MADRID

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio corriente.